

A photograph of several children in a classroom setting, focused on using tablets. The image is overlaid with a semi-transparent orange and red gradient. The title text is in large, white, sans-serif font.

TIC como parte del desarrollo personal y colectivo

Inclusión educativa y social

Leticia Albisu Viacava | Maestra. Especializada en Dificultades de Aprendizaje y Psicopedagogía Clínica. Diplomada en Educación y Nuevas Tecnologías.

«El trabajo con las computadoras supone un desafío metodológico en el uso creativo y oportuno en la cotidianidad del aula y de la escuela. Implica una invitación al desarrollo de prácticas innovadoras que incluyan diferentes propuestas organizativas con tiempos y espacios didácticos, tanto para el trabajo autónomo y la exploración individual como para las diferentes formas de interacción formativa en el marco del trabajo compartido.» (UNESCO y otros, 2008:134)

Importancia de la inclusión de las TIC en las instituciones educativas

«La era digital requiere aprendizajes de orden superior que ayuden a vivir en la incertidumbre y la complejidad. (...) requiere desarrollar hábitos intelectuales que preparen para un futuro en el cual casi todo es más accesible, complejo, global, flexible y cambiante; exige la capacidad de afrontar niveles elevados de “ambigüedad creativa”» (Pérez Gómez, 2012:17)

Los recursos digitales aparecen actualmente como herramientas a las cuales ningún sujeto puede estar ajeno, deben llegar a todos los ciudadanos para que sean competentes y se formen en condiciones de igualdad. Nuestro país los está incluyendo en el sistema educativo, convirtiéndolos en una estrategia fundamental para pensar a las futuras generaciones. El hecho de ser generaciones que nacen inmersas en estos conocimientos e inmersas en la red, no las hace de por sí hábiles usuarios.

En Uruguay, al igual que en otras partes del continente, se vienen implementando cambios que reestructuran el sistema escolar, buscando generar conocimientos valiosos para la sociedad actual. El denominado Plan CEIBAL es un claro ejemplo y representa uno de los cambios más significativos que se han provocado. «Los países de todo el mundo están bregando por la necesidad de preparar mejor a los alumnos para enfrentar los retos de la globalización y de adquirir lo que se ha denominado las “Habilidades del siglo 21” (...)» (Fullan, Watson y Anderson, 2013:3). Una propuesta no solo educativa, sino también de inclusión social.

Se necesitan cambios que reposicionen la escuela primaria de modo que sea capaz de atraer a los sujetos sin perder su sentido, pero teniendo en cuenta cambios socioculturales de los cuales no puede mantenerse al margen. Bauman (2012:27) afirma: «*Lo que se ha roto ya no puede ser pegado*», es decir que debemos comprender las nuevas configuraciones para transmitir a nuestros alumnos algunas certezas que les permitan moverse en la modernidad fluida. Más allá de que el conocimiento parece diluirse, no podemos actuar, pensar y sentir sin un marco de supuestos que nos permitan tomar decisiones. «*La ausencia de normas o su mera oscuridad –anomia– es lo peor que le puede ocurrir a la gente en su lucha por llevar adelante sus vidas.*» (ibid., p. 26)

Proponer un espacio acorde a las necesidades actuales, repensando las prácticas educativas, puede permitirle a las instituciones escolares reforzar la democracia evitando las desafilaciones de los sujetos, acortando diferencias y ofreciendo posibilidades. «*La escuela academicista actual (...) sigue el mismo esquema de la escuela industrial, por ello difícilmente puede responder a las exigencias de un mundo ya no mecanizado por las cadenas de montaje, sino abierto, flexible, cambiante, creativo e incierto.*» (Pérez Gómez, 2012:19)

Se instala la necesidad de acceder a nuevos conocimientos para utilizar competentemente los recursos digitales, imprescindibles para desenvolverse en el mundo actual. Esto nos pone ante el desafío de democratizar no solo el acceso a estos recursos, sino de ofrecer una enseñanza de calidad que permita saber usarlos. Por eso hacemos acuerdo en que necesitamos nuevos vínculos entre la escuela y la cultura, «*(...) repensar la propuesta pedagógica, a la luz de las transformaciones en los modos de aprender que generó la sociedad mediática e informatizada*» (Tiramonti, 2008:36).

El acceder al lenguaje digital deviene impostergable, y será tarea de la educación encargarse de transmitir las habilidades necesarias para manejarlo. Aquellos sujetos que no tengan la posibilidad de conocer la tecnología, de usarla competentemente, estarán siendo destinados a la ignorancia, discriminados y víctimas de la incapacidad del Estado de asegurar el derecho al acceso al conocimiento. Este conocimiento por ser imprescindible para manejarse social y culturalmente, así como para aprender e insertarse laboralmente, resulta de gran poder. Quienes no lo posean estarán impedidos de liberarse de ataduras que los destinan

al fracaso, a no poder superarse, al estancamiento. Sin embargo, poseerlo implica liberarse, superar obstáculos, ir más allá de lo que se les impone, es poder conocer.

«*“Liberarse” significa literalmente deshacerse de las ataduras que impiden o constriñen el movimiento, comenzar a sentirse libre de actuar y moverse. “Sentirse libre” implica no encontrar estorbos, obstáculos, resistencias de ningún tipo que impidan los movimientos deseados o que puedan llegar a desearse.*» (Bauman, 2012:21)

Litwin (2002), en la Conferencia de apertura a la Jornada *¿Cómo trabajar con tecnologías en la escuela?*, plantea el panorama de las instituciones educativas con respecto a las tecnologías. Se pueden apreciar propuestas tecnofóbicas y tecnofílicas; docentes que manifiestan rechazo por la tecnología y otros que se muestran fascinados. Ninguna de estas dos posturas ayuda a pensar el valor de las tecnologías. Estas impactan porque ponen a disposición conocimiento actual o, al decir de Cassany (2012:158), «*abre entradas de temas de rabiosa actualidad*». Litwin plantea que no solo contamos con una herramienta, sino con un entorno. Se trata entonces de que los docentes incorporem las TIC no solo como herramienta, sino como **entorno de intercambio, de interactividad**, entorno que se caracteriza por la inmediatez y por aspectos intuitivos.

Las TIC como objeto de conocimiento de la didáctica

La construcción de la didáctica tecnológica necesita incorporar las mejores tradiciones de las propuestas de la tecnología educativa, y también trabajos de base empírica llevados a cabo mediante rigurosas propuestas de investigación.» (Litwin, 2005:5)

Los docentes utilizan las tecnologías, más de una vez, para romper las rutinas en el tratamiento de los contenidos. En enfoques tradicionales de la enseñanza, su empleo despertaba el interés por el tratamiento del contenido. La utilización de las tecnologías como factor motivacional o como lo que agrega interés al desarrollo de los

temas las ubica en los bordes, y no en el corazón de las actividades que despliegan los docentes o los estudiantes para la construcción del conocimiento. Las tecnologías ofrecen otros usos, tales como presentar materiales nuevos que reorganizan la información, tender puentes para favorecer comprensiones, ayudar a reconocer la información en contextos diferentes; pero es fundamental reconocer que cuando las empleamos, ellas tienen límites concretos, formas de uso más adecuadas, requieren tiempos y condicionan las experiencias que, para los diversos individuos, generan diferencias acordes al sentido con que las logran dotar.

Al hacer referencia a la tríada didáctica conformada por docente-alumno-saber, Litwin (2005) identifica tres usos diferentes de las TIC, según el lugar que le asigne al docente, según la concepción de sujeto de aprendizaje que se asuma y según el sentido con que se entienda el contenido de aprendizaje. Un primer uso refiere a un sistema clásico de información en el que el vínculo docente-alumno se entiende a partir de considerar al primero como proveedor de información, y al segundo, como un usuario consumidor. Las tecnologías pasan a desempeñar un papel preponderante, en la medida en que aseguran la provisión de información actualizada. Este enfoque básico varía según la edad de los estudiantes, sus posibilidades de autonomía, sus intereses y, por supuesto, la facilidad que se tenga para acceder a las nuevas tecnologías de la información y disponer de ellas. En este caso, las TIC aparecen como herramienta o recurso didáctico.

Un segundo uso parte de entender a las tecnologías como herramientas que ponen a disposición de los estudiantes contenidos que resultan inasequibles en la clase del docente, en sus exposiciones, representaciones o modos explicativos. En estos casos, la tecnología amplía el alcance de la clase. Son los docentes quienes preparan esos usos, los ofrecen a sus estudiantes y los integran a las actividades del aula. Es clave aquí el papel que los docentes asignan a las tecnologías.

Un tercer uso se sustenta en la concepción de los estudiantes como sujetos del conocimiento, que necesitan tener a su disposición ofertas variadas para favorecer el proceso de formación que mejor se adapte a sus necesidades, sus intereses o sus posibilidades. Las tecnologías pueden poner



múltiples opciones a su disposición. Pueden integrarse en proyectos que permitan propuestas comunicacionales alternativas para la construcción del conocimiento y alienten el trabajo en grupo y en colaboración. Así, las TIC aparecen como objeto de conocimiento en la didáctica. Podemos hablar entonces de un cambio de paradigma, donde el conocimiento no está en el contenido disciplinar, sino en la actividad constructiva que se establece; considerar el fenómeno social como parte y producto de la actividad conjunta de los actores que se encuentran situados en el contexto, y de la cultura en la que se desarrolla y utiliza. Inés Dussel (en Webinar 2010) plantea la importancia de repensar el espacio y tiempo escolar; con aulas horizontales y no frontales, propiciando mayor intercambio entre pares para aprender. De este modo, el alumno será el verdadero productor de conocimiento, y protagonista de sus aprendizajes. Con referencia al docente, Dussel usa la metáfora «*el docente debe colocarse mucho más entre bambalinas*»; esto implica dirigir la obra de costado y no de frente.

Desde un punto de vista tradicional pensamos que las tecnologías de la información y la comunicación pueden enriquecer o adornar las propuestas de enseñanza. En este sentido, una presentación en *power point* puede ordenar u organizar el trabajo del pizarrón, y el tráiler de una película bajado de internet permite disparar múltiples propuestas docentes. Aquí están vistas las TIC como recurso didáctico. Sin embargo, estos ejemplos ubican a las TIC al borde de las actividades y no en el centro de las mismas. En la sociedad informacional, aprender con tecnologías y sobre tecnologías origina parte de las discusiones actuales de un campo de conocimiento en construcción que, con el transcurso de los años se ha ido limitando al de la didáctica.

«...las TIC constituyen un medio de representación y comunicación novedoso, cuyo uso puede introducir modificaciones importantes en determinados aspectos del funcionamiento psicológico de las personas; un medio que, si bien no constituye en sentido estricto un nuevo sistema semiótico –puesto que utiliza fundamentalmente sistemas semióticos previamente existentes, como el lenguaje oral y escrito, la imagen audiovisual, las representaciones gráficas, etc.–, crea, a partir de la integración de tales sistemas, condiciones totalmente nuevas de tratamiento, transmisión, acceso y uso de la información. Es en este sentido que se ha extendido la **propuesta de considerar las TIC como “herramientas cognitivas”** o mindtools (Jonassen y Carr, 1998; Jonassen 2006; Lajoie, 2000)...» (Coll, Mauri y Onrubia, 2008:3)¹

«...la potencialidad mediadora de las TIC solo se actualiza, solo se hace efectiva, cuando estas tecnologías son utilizadas por alumnos y profesores para planificar, regular y orientar las actividades propias y ajenas, introduciendo modificaciones importantes en los procesos intra e inter-psicológicos implicados en la enseñanza y el aprendizaje.» (Coll, 2009:118)

La Inspectora Graciela Díaz, en el Congreso Ceibal de 2013, planteaba la necesidad de pensar didácticamente la integración de las TIC. Expresó que la didáctica tiene muchos asuntos en su agenda y uno de ellos es la tecnología. A su vez defendió la idea de que pensar la didáctica en contexto tecnológico es más que una computadora por niño. La didáctica debe ser vista como teoría acerca de las prácticas de enseñanza significadas en contextos socio-históricos en los que se inscriben.

Inclusión social y educativa

La irrupción de una computadora por niño implica nuevos espacios, que generan nuevos trabajos y que necesitan de nuevos tiempos para los docentes. Nos equivocamos en la propuesta pedagógica si no tenemos en cuenta que estos nuevos espacios requieren otros tiempos y que la comunicación con nuestros estudiantes también lleva tiempos diferentes a los habituales, porque no estaban incorporados a los espacios del aula. No se agregan, sino que se reconstruyen, se resitúan los espacios, pero si no atendemos estos aspectos es probable que estemos poniendo parches en situaciones difíciles que finalmente entorpezcan más el trabajo educativo de los docentes. Cada vez que aparecen nuevas posibilidades, nuevos problemas, nuevos entornos comunicacionales, nos

encontramos con que necesitamos tiempo para pensar las nuevas propuestas, para realizarlas, para revisarlas y para mejorarlas. Y estos son los problemas que hoy tenemos. Son problemas difíciles de resolver en los complejos contextos de práctica, pero evidentemente están a nuestra disposición. Si salimos del pensamiento maniqueo, si salimos de la tecnofobia y de la tecnofilia, podemos encontrar excelentes ayudas para mejorar nuestras propuestas. Tal vez no se trata solo de entender que hay una herramienta nueva o un recurso a disposición; sino que hay una herramienta y hay un entorno; hay nuevas formas comunicacionales, no solo informacionales. El hecho de ser generaciones que nacen inmersas en estos conocimientos e inmersas en la red, no las hace de por sí hábiles usuarias. Esto se da fundamentalmente por dos motivos: a) los sujetos nacen y crecen en diferentes contextos y están expuestos a estímulos que no siempre son los adecuados, y tampoco podemos asegurar que obtengan la experiencia ni el apoyo necesario para acceder al conocimiento; b) las habilidades que necesitamos para convertirnos en competentes usuarios de la tecnología digital son altamente complejas y difíciles de adquirir.

«Como explicó el ex presidente de la República Tabaré Vázquez, en un artículo publicado en Americas Quarterly (Estados Unidos), “el objetivo a largo plazo del Plan Ceibal es promover la justicia social mediante la promoción de la igualdad de acceso a la información y herramientas de comunicación para todo nuestro pueblo”.» (Plan Ceibal, s/f)

Meresman y cols. (2013:48) plantean la importancia del Plan Ceibal en la promoción de la inclusión; *«los alumnos con diferentes discapacidades acceden también a las nuevas tecnologías, a las redes sociales y a las actuales fuentes de información y conocimiento»* (p. 48).

Expresan que Ceibal realiza adaptaciones que apuntan a eliminar o disminuir las barreras de acceso que inicialmente presentaban las XO. Destacan que el acceso a internet y la posibilidad de participar en redes sociales mejoran las habilidades de interacción social y permiten experiencias concretas de inclusión social. Se puede observar que el desempeño de los niños con

¹ El destacado en negrita es nuestro.



diferentes discapacidades es bueno en el procesamiento de textos, fotos o dibujos creados por ellos mismos.

A su vez, detallan algunas cuestiones como indicadores de avances en la inclusión de la XO:

«1) Los niños con discapacidad física o motriz logran en la XO escribir con menor esfuerzo, lo que hace que la fatiga y el cansancio sean menores (...).

2) Para los niños con discapacidad auditiva, la filmación con XO de diálogos y narraciones en LSU funciona como un ejercicio de escritura (la lengua de señas es ágrafa) que les permite analizar diferentes aspectos gramaticales, sintácticos y semánticos del discurso observando las filmaciones (...).

3) Aumenta la seguridad de los niños en sí mismos, con el deseo de enseñar y exponer a los demás sus avances y experiencias. (...) pueden llevar mejor el ritmo de su trabajo en el aula (...)» (ibid., p. 49)

Se encuentra en el uso de la XO no solo una herramienta tecnológica imprescindible en las prácticas por las necesidades y desafíos que plantea social y culturalmente el acceso al mundo del conocimiento, sino que brinda la posibilidad de involucrar e incluir a todos los sujetos educandos, de motivarlos, de generar un producto en el cual se sientan partícipes y lo hagan propio.

En cuanto al uso y manejo de las TIC, Coll (2009) expresa que constituyen herramientas o instrumentos mediadores de la actividad mental constructiva de los alumnos y de los procesos de enseñanza. En el caso de las TIC, la novedad no reside en la introducción de un nuevo

sistema simbólico para manejar la información. Los recursos semióticos que encontramos en las pantallas de los ordenadores y en los entornos de aprendizaje en línea son básicamente los mismos que podemos encontrar en un aula convencional: letras y textos escritos, imágenes fijas o en movimiento, lenguaje oral, sonidos, datos numéricos, gráficos, etcétera.

«La novedad, en definitiva, reside más bien en el hecho de que las TIC digitales permiten crear entornos que integran los sistemas semióticos conocidos y amplían hasta límites insospechados la capacidad humana para (re)presentar, procesar, transmitir y compartir grandes cantidades de información con cada vez menos limitaciones de espacio y de tiempo, de forma casi instantánea y con un coste económico cada vez menor...» (Coll, 2009:118)

En este sentido, la potencialidad semiótica de las TIC digitales es, sin duda, enorme. Pensar, entonces, en la herramienta y su entorno es pensar en las TIC como objeto de conocimiento de la didáctica.

Las TIC pueden funcionar como mediadores de las relaciones entre los sujetos y los contenidos de aprendizaje, promoviendo claramente intercambios comunicativos entre los niños y niñas. Las XO constituyen un valioso recurso tecnológico que, por su capacidad de creación de entornos simbólicos, permite ser utilizado en la escuela para planificar, regular y orientar la actividad. De esta forma, trabajar con la computadora portátil constituye una oportunidad para mejorar la experiencia de aprendizaje. Para los niños representa una herramienta esencial de habilitación, relación y acceso al conocimiento.

Juan Carlos Tedesco plantea la importancia de:

«...analizar la dimensión social y política de las TIC a partir de sus potencialidades fundamentales: la posibilidad de mayor autonomía en el proceso de aprendizaje y en la gestión del conocimiento, en un contexto de significativa diversidad y de construcción social de dichos conocimientos. Esas potencialidades responden a los dos pilares fundamentales de la educación del siglo XXI: “aprender a aprender” y “aprender a vivir juntos”. [...] Si bien es cierto que la inclusión de las TIC puede modificar el proceso de enseñanza y aprendizaje, debemos partir de la base de que hoy un ciudadano que no maneje las nuevas tecnologías de la información, tiene muchísimas posibilidades de quedar excluido.» (Tedesco, 2008:26)

Incorporar las TIC no significa necesaria ni automáticamente que se produzca un cambio en los procesos cognitivos vinculados a la enseñanza y al aprendizaje. Sin embargo, la cuestión que subyace a esta discusión se refiere a las enormes dificultades que existen para modificar los estilos de enseñanza y aprendizaje. No es exagerado afirmar que la historia de la educación consiste, en gran parte, en la historia de los intentos de modificar los estilos pedagógicos tradicionales y autoritarios. Tal vez esta permanencia o esta dificultad para cambiar no pueden ser explicadas solo desde la propia dimensión pedagógica, sino que nos encontramos ante un fenómeno social y cultural de enorme relevancia. Esto no hace más que marcar la necesidad de que las TIC sean consideradas verdaderos objetos de conocimiento de la didáctica y reflexionar críticamente acerca de su inclusión en la educación de modo masivo, como lo es la modalidad 1 a 1.

En el prólogo de *Nuevas Tecnologías... porque es un derecho*, Edith Moraes plantea que la modalidad 1 a 1 instalada en nuestras escuelas permite didáctica y pedagógicamente crear entornos virtuales de aprendizaje favoreciendo lo que ningún recurso didáctico hasta ahora había logrado, la representación del conocimiento mediante la simbolización simultánea permitiendo y asegurando de este modo el aprendizaje. A esto agrega, como argumento al uso educativo de las TIC en las escuelas, que las TIC posibilitan relaciones más autónomas con el conocimiento desarrollando formas de aprender permanentemente; *«...queremos una escuela incluyente que prepare para participar críticamente en la sociedad de su tiempo»* (Moraes, 2009), porque es un derecho que tienen los niños.

Como plantean Fullan, Watson y Anderson (2013:15), aún no hay *«(...) un panorama claro sobre la calidad de ese uso (...) La expectativa y el objetivo que el uso de tecnología pueda ir más allá del uso de la tecnología como herramienta de recolección de información, procesamiento de textos (...) sigue siendo un objetivo difícil que Ceibal tendrá que respaldar...»*.

Actualmente, en Uruguay se cumplieron las dos primeras fases de Ceibal: en la primera, del año 2006 al 2009 se logró la equidad de acceso; en la segunda, del año 2010 al presente se implementaron sistemas de apoyo y se agregaron elementos de soporte; y la tercera fase, que da inicio este año, consiste en aplicar la calidad. En lo que respecta a esta fase que comenzamos a transitar, Fullan, Watson y Anderson (2013:22-23), hacen cuatro recomendaciones:

1. *Concentrarse en pocas metas (3) pero ambiciosas como prioridades fundamentales.*
2. *Hacer que Ceibal y las autoridades educativas a todos los niveles desarrollen conjuntamente la infraestructura necesaria para apoyar la aplicación de las prioridades básicas de una manera clara, específica y permanente.*
3. *Desarrollar las funciones de los inspectores, MAC, Dinamizadores y directores de escuelas para apoyar la aplicación dentro de cada escuela y abarcando todas las escuelas.*
4. *Desarrollar la capacidad profesional de los docentes, y las correspondientes condiciones de trabajo (por ejemplo, un poco de tiempo) para incrementar la capacidad de los maestros, tanto individual como colectivamente, para poner en práctica las prioridades básicas que hayan sido definidas.»*

Algunos desafíos para pensar los procesos educativos

A lo largo del artículo intentamos explicitar algunas reflexiones acerca del uso de las TIC y de los desafíos que presenta. Por un lado, parece impostergable discutir la relevancia que tiene incorporar el conjunto de conocimientos que todo sujeto necesita para manejar adecuadamente estos recursos. A su vez, que el uso de las TIC no se reduce a colocarlas a disposición de los usuarios en las aulas, sino que tiene que ver con el desarrollo de actividades que permitan apropiarse

de habilidades y conceptos complejos, es decir, atender y entender la potencialidad semiótica de las TIC en conjunción con el entorno.

Saber usar las TIC y conocer sus posibilidades son derechos que tienen los sujetos como condición necesaria para participar y desempeñarse libremente en sociedad. Nos estamos refiriendo a que incorporar este conjunto de saberes permite el desarrollo personal y colectivo, porque habilita posibilidades a cada uno, pero también abre espacios de participación y construcción social, de inserción laboral, de establecer un vínculo estrecho con el desarrollo de un país del cual nadie puede quedar al margen.

A estas cuestiones debe sumarse la posibilidad de habilitar espacios de investigación y formación de los docentes para que puedan

producir conocimiento específico sobre el uso de las TIC, sobre cómo se enseña y cómo puede servir de vehículo para la adquisición de otros saberes. Aprender y aprehender conocimientos de las diferentes disciplinas a través de las TIC y en las TIC, implica estilos de aprendizaje y enseñanza sobre los cuales aún nos falta mucho por conocer. Los docentes son quienes conocen de estos procesos y quienes pueden explorar estos temas para intentar profundizar aspectos pedagógicos, y continuar buscando mejorar sus prácticas para que los alumnos aumenten su capacidad de entender y reflexionar críticamente sobre la realidad que los rodea. Hoy en día, estos aspectos son parte inseparable de la democratización del conocimiento, base de la justicia y la igualdad social. 

Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt (2012): *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CASSANY, Daniel (2012): *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos.

COLL, César (2007): "TIC y prácticas educativas: realidades y expectativas". Ponencia presentada en la sección "Las TIC en el futuro de la educación" de la XXII Semana Monográfica Santillana de la Educación (23 de noviembre de 2007). En línea: <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article1435>

COLL, César (2009): "Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades" en R. Carneiro; J. C. Toscano; T. Díaz (coords.): *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*, pp. 113-126. Madrid: OEI / Fundación Santillana. Colección Metas Educativas 2021. En línea: <http://www.oei.es/metas2021/LASTIC2.pdf>

COLL, César; MAURI MAJÓS, M. Teresa; ONRUBIA GOÑI, Javier (2008): "Análisis de los usos reales de las TIC en contextos educativos formales: una aproximación socio-cultural" en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 10, N° 1. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15510101>

DÍAZ, Graciela (2013): "Didácticas emergentes" en *Congreso Siglo XXI: Educación y Ceibal*. En línea: https://www.youtube.com/watch?v=r4_a4KMCBRk&feature=youtu.be

FULLAN, Michael; WATSON, Nancy; ANDERSON, Stephen (2013): *Ceibal: los próximos pasos. Informe final*. Toronto: Michael Fullan Enterprises. En línea: <http://www.ceibal.org.uy/docs/FULLAN-Version-final-traduccion-Informe-Ceibal.pdf>

LITWIN, Edith (2002): "¿Cómo trabajar con tecnología en la escuela?". Conferencia dada en la Jornada *¿Cómo trabajar con tecnología en la escuela?*, organizada por Fundación Telefónica y El Sabio. En línea: http://santamaria.edu.uy/JPM/wp-content/uploads/2011/03/71._Como_trabajar_con_tecnologia_en_la_escuela_LITWIN.pdf

LITWIN, Edith (comp.) (2005): *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

MERESMAN, Sergio y cols. (2013): *La situación de niños, niñas y adolescentes con discapacidad en Uruguay. La oportunidad de la inclusión*. Montevideo: UNICEF / IIDI En línea: <http://www.unicef.org/uruguay/spanish/discapacidad-en-uruguay-web.pdf.pdf>

MORAES, Edith (2009): "Prólogo" en *Nuevas Tecnologías... porque es un derecho*. Montevideo: ANEP. CEIP.

PÉREZ GÓMEZ, Ángel I. (2012): *Educarse en la era digital*. Madrid: Ed. Morata.

PLAN CEIBAL (s/f): "Objetivos". En línea: <http://www.ceibal.edu.uy/art%C3%ADculo/noticias/institucionales/Objetivos>

TEDESCO, Juan Carlos (1995): *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid: Alauda-Anaya.

TEDESCO, Juan Carlos (2008): "Las TIC en la agenda de la política educativa" en *Las TIC: del aula a la agenda política. Ponencias del Seminario internacional Cómo las TIC transforman las escuelas*, pp. 25-30. Buenos Aires: UNICEF / IPE-UNESCO. En línea: http://www.unicef.org/argentina/spanish/IPE_Tic_06.pdf

TIRAMONTI, Guillermina (2008): "Mutaciones en la articulación Estado-sociedad. Algunas consideraciones para la construcción de una nueva agenda educativa" en R. Perazza (comp.): *Pensar en lo público. Notas sobre la educación y el Estado*, pp. 15-41. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.

UNESCO; Plan CEIBAL; OPS; OIM (2008): *CEIBAL en la sociedad del siglo XXI. Referencias para padres y educadores*. Montevideo: UNESCO. ISBN 978-92-9089-123-9.

WEBINAR 2010 (2010): "La integración de las TIC en la Educación. Modelos 1 a 1". Panel de apertura. Modalidad virtual. En línea: <http://1a1.webinar.org.ar/conferencias/panel-apertura?page=7>